



Nombre del alumno:

Yessica Gusmán Sántiz

Nombre del profesor:

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo:

Control de lectura

Materia:

Antropología médica II

Grado:

2°A

Comitán de Domínguez Chiapas a 20 de mayo de 2021

Enfermabilidad.

Tal como el individuo tiene consciencia de su vulnerabilidad y de su mortalidad, así también sabe de su enfermabilidad, lo cual tiene profunda influencia sobre su disciplina aceptación de la medicina preventiva con sus propuestas de acotar este temor a enfermar mediante medidas de resguardarlo.

Todo el afán de la medicina preventiva consiste en ofrecer una reducción y algún grado de control sobre la enfermabilidad; los individuos cooperando con estos programas desde su vivencia de vulnerables a enfermar, y el deseo de apagar esa vulnerabilidad; de manera que la efectividad de la salud pública dependerá de su capacidad de pillar la enfermabilidad.

La enfermabilidad no sería un vector antropológico esencial si no lo fuese también el estado de enfermedad que aquella anuncia. La enfermedad es una experiencia vital, no un mero estado biológico, ganando espesor existencial si se la entiende, análogamente al ser humano sano, como un suceso biográfico mucho más complejo que un desperfecto del organismo. Recurriendo a un pensamiento medieval renovado por E. Strauss, el ser humano es aquel que se sostiene con sus pies sobre terra firme, gracias al desarrollo de la bipedalidad que le permitió el desarrollo de celebración, lenguaje, visión binocular, manualidad, elementos todos con los que forja su existencia.

La enfermedad se caracteriza por su incapacidad de autoreparación, impulsando la búsqueda de ayuda externa al manos de un experto terapeuta. Esta búsqueda de ayuda está inspirada en la vivencia de que la enfermedad es removible, que el enfermo se siente sanable.

La confianza en la sanabilidad y en el sanador constituye modos antropológicos de vivir la enfermedad, porque solo el hombre puede imaginar la curación y crear la figura del sanador, momentos que tienen una nítida traducción bioética por atribuirle a la relación médico-paciente.

Uniendo los elementos hasta aquí descritos se constituye el encuentro clínico al cual el enfermo ingresa con cuatro elementos: cuerpo vivo lesionado, cuerpo vivido existencialmente claudicante y preocupado, confianza en la posibilidad de curación y encargo a un terapeuta considerado competente para hacerlo.

En la prehistoria el concepto de enfermedad debió haber sido considerado lo fantástico y lo sobrenatural encausados en la magia y posteriormente en la religión.

Por otra parte, Hipócrates de Cos describió su teoría de los cuatro humores y enseñaba que la enfermedad obedecía a "razones naturales."

Aquí entran los temperamentos: sanguíneo, colérico, melancólico.

La concepción ontológica considera al enfermo como un enfermo al hombre al que le ha penetrado o se le ha quitado algo. Considerando la enfermedad, entonces como una entidad con existencia independiente capaz de provocar un mal.

En la mayoría de las culturas primitivas, la enfermedad de igual manera se pensaba como el resultado de fuerzas o espíritus malignos.

La salud se vincula a la religión como "don", de la cual, cuya pérdida se considera un castigo maligno.

Desde la perspectiva de la antropología, se tiene el desarrollo de conceptos de enfermedad, padecimiento y disfunción. Se dice que el padecimiento es la vía por la que el hombre enfermo percibe, expresa y contiene el proceso de enfermar, por lo tanto padecer antecede al malestar.

Así, la enfermabilidad como el elemento constitutivo del hombre, una manifestación de su realidad, de su fragilidad y mortalidad. Una acotación esencial de la salud. La enfermedad es un accidente en la realidad del hombre y en la vida de quien la padece.

REFERENCIA BIBLIOGRAFIA

Cardeñas, O. U. O. (2016, 9 mayo). *ENFERMEDAD Y ENFERMABILIDAD; LA RELACIÓN MEDICO-PACIENTE*. Documentos de Investigación - Oscar Uriel Orduña Cardeñas. <https://www.clubensayos.com/Ciencia/ENFERMEDAD-Y-ENFERMABILIDAD-LA-RELACION-MEDICO-PACIENTE/3364067.html>

Moreno-Altamirano L. (2007). Reflexiones sobre el trayecto salud-padecimiento-enfermedad-atención: una mirada socioantropológica. *Salud Publica Mex.* (Vol. 49). Página 63-70. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/salpubmex/sal-2007/sal071i.pdf>

ENFERMABILIDAD Y SALUD PÚBLICA. (2013). *ENFERMABILIDAD Y SALUD PÚBLICA*. Recuperado de: <https://www.clubensayos.com/Psicolog%C3%ADa/ENFERMABILIDAD-Y-SALUD-P%C3%9ABLICA/944008.html>